



Sociólogo Eugenio Tironi y rol del nuevo gobierno frente a la descentralización:

“Por su filosofía, esta administración debiese apostar más por las regiones”

En su última visita a Concepción, repasó con EL SUR las primeras semanas del Presidente Kast y su equipo. Plantea que en el camino se fue empantanando y que una acción importante en seguridad podría revertir la actual tendencia negativa.

Por Nicolás Arrau Álvarez
 nicolas.alvarez@diarioelsur.cl

“Comenzó con muchas infulas, pero después se fue empantanando por los efectos del bombardeo a Irán, que significó las alzas del petróleo y trasladar el costo al bolsillo de la ciudadanía. Eso no fue muy bien recibido, pero aún es temprano para formarse una opinión definitiva, aunque el gobierno debería aprender hoy esta lección”. Esa es la lectura que Eugenio Tironi hace de las primeras semanas

El sociólogo extraña que el plan de Reconstrucción Regional no recoja “lo que pasa en las regiones”, zonas que desarrollan dinámicas internas.

Eugenio Tironi fue parte de la inauguración del año académico 2026 de la Universidad Santo Tomás.



del gobierno de José Antonio Kast. El doctor en Sociología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, y miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile, —y fundador, socio, consultor y presidente de TIRONI—, participó de la inauguración del año académico 2026 de la Universidad Santo Tomás, en abril.

“Las cifras negativas que arrojaron las primeras encuestas se pueden entender co-

mo un típico traspasé inicial de un nuevo gobierno o esto da luces de un problema más estructural?”

—No hay nada que no pueda ser corregido, pero da luces de una cierta lógica trumpiana. Mal que mal, este es un presidente que fue electo bajo el libreto de Trump, es decir, anunciando el apocalipsis, emergencia, crisis, inmigrantes, seguridad, delincuencia, orden, autoridad y crecimiento económico. En otras palabras, las mismas promesas (...) Esa es una fórmula que estaba en alza en el mundo, pero hoy esa fórmula está de baja y tiene un adversario que es más o menos duro, León XIV, Europa, China y opinión pública estadounidense y chilena. Creo que el gobierno tiene que tomar lecciones.

Llama también la atención que el Presidente en su primer discurso del (15 de abril) no menciona el tema internacional ni el alza de la gasolina, como si Chile viviese en un vacío. Y si hubiese sido mencionado, debió haberse referido a las causas, al bombardeo del eje israelí-americano, que es un tema incómodo para el Presidente.

“¿Y qué puede hacer el gobierno para revertir el mal momento inicial?”

—No será la economía, porque aunque los planes que hoy se anuncian fueran exitosos, recién se vería un rendimiento de aquí a un año y medio o dos años más. Lo único que podría cambiar la tendencia sería algo relevante en materia de seguridad, algo sobre lo que se hicieron muchas promesas y sobrepromesas, y algo sobre lo que este gobierno no ha mostrado, prácticamente, nada.

“El nombramiento de seremio fue lento en la Región. ¿Qué señal cree que este gobierno le está dando a una zona como Biobío, territorio que además que vive en emergencia a causa de los últimos incendios?”

—Uno creía que habíamos visto todo en materia de improvisación con el gobierno anterior, pero parece que no. Se entiende que hay un proceso de selección más riguroso y que ha habido procesos de casting, porque uno ve a algunos ministros que parecen haber sido elegidos por lo que representan, más que por lo que saben o la autoridad que poseen en sus materias.

“¿Y qué tan viable es trabajar de manera simultánea lo que es la instalación de un nuevo gobierno con la respuesta a una emergencia? ¿Se puede trabajar eso de manera paralela, sin tener que dejar rezagada a la Región?”

—Esta fue una emergencia acotada, porque no fue el terremoto de 1960 ni el de 2010. Normalmente, los gobiernos esperan un desastre, porque saben que eso es lo que

los enfoca, les permite mostrar resultados y les da épica a su gestión (...) Ahora, en Chile, no tenemos otra situación de destrucción que merezca enfrentarse con el nombre “reconstrucción”. Me llama la atención de que no haya un plan mucho más desplegado sobre Penco y Tomé, pero no hay nada.

“¿Fue un error político haber presentado el proyecto de Reconstrucción Nacional en un mismo paquete de medidas?”

—Entiendo que esta es la idea de inundar el pantano, lanzar muchas cosas al mismo tiempo, lo que me permite negociar. Es crear una gran mesa de póquer, supongo, porque imaginar que un Congreso tan fragmentado le aprobará el conjunto, es un sueño. Me llama la atención que un gobierno como este no haya tenido presente un plan que recoja lo que pasa en las regiones, porque no es solamente Biobío, sino que también Antofagasta, por ejemplo. Son regiones que han venido desarrollando dinámicas internas, que han venido pensando, que tienen una densidad intelectual muy alta y que tienen redes empresariales y sindicales importantes.

DESCENTRALIZACIÓN Y UN PLAN BIRREGIONAL

—El anterior gobierno puso su foco en el Plan de Fortalecimiento Industrial, que hoy, en parte, se deslució por el énfasis que alcanza el Plan Biobío 2050 del Gobierno Regional. ¿Se debió haber recogido de manera más decidida ese trabajo?”

—Yo creo que sí. Partir cada vez de nuevo es una manía súper negativa. Yo habría aprovechado todo ese esfuerzo anterior, ajustado o recanalizado y habría pensado en planes de reactivación desde las regiones y no desde Santiago. Tenemos la misma visión macro y centralista, de la cual pienso que debemos romper para ajustarnos a los parámetros de este siglo.

“¿Qué gesto o acción diferente esperaría usted del Presidente Kast para avanzar en una mayor descentralización?”

—Esta es una administración que por filosofía cree en las personas, la libertad y la sociedad civil, con una cierta desconfianza en la burocracia centralizada.

“Acá hay dos motores y pienso que la alianza Antofagasta-Biobío es fundamental, por lo que las dos debiesen ser motores de una perspectiva regional de desarrollo, sin esperar a Santiago”.

“No hay nada que no pueda ser corregido, pero da luces de una cierta lógica trumpiana. Mal que mal, este es un presidente que fue electo bajo el libreto de Trump, es decir, anunciando el apocalipsis”.

Debiera, entonces, apostar mucho más por las regiones, que es donde la sociedad civil es más importante y donde hay centros universitarios y actividad económica relevante, y donde ha habido un proceso previo de reflexión, acuerdos y construcción de planes.

“¿Las regiones hoy tienen peso para transmitir ese mensaje?”

—Creo que sí, porque hay diputados y senadores, además del gobernador, alcaldes y universidades (...) Además, esta región está muy indexada a lo que pasa en Antofagasta, por ejemplo, si es cosa de ver el avión del jueves en la noche. Acá hay dos motores y pienso que la alianza Antofagasta-Biobío es fundamental, por lo que las dos debiesen ser motores de una perspectiva regional de desarrollo, sin esperar a Santiago.

“Pero no hay que olvidar que el Presupuesto Nacional se fija, finalmente, en Santiago.”

—Sí, pero Antofagasta se queda con una parte importante del royalty, por lo que tienen que saber en qué lo invierten. Debiese haber alianzas entre ambas regiones, con las universidades, parlamentarios, alcaldes y medios de comunicación.